

## **Microemprendedurismo callejero. Una caracterización de las actividades de personas migrantes de origen senegalés en el Área Metropolitana de Buenos Aires**

Gisele Kleidermacher

### **Resumen**

El presente trabajo se propone caracterizar las principales actividades económicas que realizan las personas migrantes de origen senegalés en el Área Metropolitana de Buenos Aires entre los años 2019 y 2022. A partir de un abordaje metodológico mixto basado en entrevistas en profundidad, observación participante, así como datos secundarios producidos por la Encuesta Nacional Migrante de Argentina (ENMA), se describen y analizan las actividades realizadas por esta población.

Los interrogantes que guiaron el trabajo se relacionan con el tipo de inserción laboral mayoritaria, su vinculación con las redes migratorias, el modo en que financian sus actividades, así como el vínculo que conforman con otros actores gubernamentales y no gubernamentales, de modo de completar un mapa de actores donde se (re)construyen relaciones en el marco de sus actividades en la vía pública.

En las conclusiones se define su actividad principal como microemprendedurismo callejero, donde se enlazan aspectos vinculados al desarrollo de ocupaciones en el área del comercio en la vía pública, con una impronta propia signada por los lazos comunitarios, el financiamiento y préstamo a base de la confianza que posibilitan las redes nacionales y religiosas, pero también los cambios que ha implicado la pandemia por COVID-19. Las actividades realizadas les permiten obtener dinero diariamente de modo de sostener sus vidas tanto en el AMBA como la de sus familias transnacionales. Cabe destacar asimismo las limitaciones que el mercado laboral les ofrece para insertarse en otras áreas, las barreras lingüísticas, sus trayectorias laborales y educativas, así como las trabas administrativas que los impulsan a emprender en este segmento del mercado.

*Palabras clave:* emprendedores, venta ambulante, migración senegalesa, AMBA

## **Street Micro-entrepreneurship: A Characterization of the Activities of Senegalese Migrants in the Metropolitan Area of Buenos Aires**

Gisele Kleidermacher

### **Abstract**

This study aims to characterize the main economic activities performed by Senegalese migrants in the Buenos Aires Metropolitan Area between 2019 and 2022. Using a mixed-method approach



<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Los autores conservan sus derechos

that includes in-depth interviews, participant observation, and secondary data from the Argentine National Migrant Survey (ENMA), the activities carried out by this population are described and analyzed.

The guiding questions for this study are related to the predominant types of labor insertion, their connection to migration networks, the ways they finance their activities, and the relationships they establish with governmental and non-governmental actors. This is done to complete a map of actors where relationships are (re)constructed within the framework of their activities in public spaces.

In the conclusions, we define their activity as street micro-entrepreneurship, which combines aspects related to public space commerce with a distinct imprint marked by community ties, trust-based financing and loans enabled by national and religious networks, as well as the changes brought about by the COVID-19 pandemic. These activities allow them to earn money daily to support their lives both in the Buenos Aires Metropolitan Area and their transnational families. It is also important to highlight the limitations the labor market offers for their insertion into other areas, linguistic barriers, their work and educational trajectories, and administrative hurdles that push them to undertake ventures in this market segment.

*Keywords:* entrepreneurs, street vending, senegalese migration, Buenos Aires Metropolitan Area (AMBA)

## **Microemprededurismo callejero. Una caracterización de las actividades de personas migrantes de origen senegalés en el Área Metropolitana de Buenos Aires**

Gisele Kleidermacher<sup>1</sup>

### **Introducción**

El presente trabajo se propone analizar las características de las actividades económicas llevadas adelante por personas migrantes de origen senegalés residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) entre los años 2019 y 2022.

La migración proveniente de dicho país ha llegado a la Argentina a partir de los años 90, pero aumentó su número entre los años 2007 y 2015. Su llegada suele enmarcarse en anhelos de nuevas oportunidades económicas tras las limitaciones en el acceso a destinos más tradicionales de migración en el continente europeo, como lo son España e Italia (Kleidermacher, 2013, 2022a).

---

<sup>1</sup> Instituto de Investigación Gino Germani-UBA/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas. Correo: [kleidermacher@gmail.com](mailto:kleidermacher@gmail.com) / [gkleidermacher@sociales.uba.ar](mailto:gkleidermacher@sociales.uba.ar)

Aunque la comunidad senegalesa es numéricamente pequeña, también es muy notoria, debido a la ya histórica invisibilización de poblaciones africanas y afroargentinas, analizadas por Frigerio (2006) y Geler (2010), entre otros estudios. Otro aspecto que aumenta su visibilidad es su mayoritaria inserción laboral en el comercio callejero, lo que permite distinguirlos en las principales calles de las ciudades del país. Por último, han contribuido a su visibilidad las disputas por la utilización del espacio público de la que fueron protagonistas durante los años 2017-2019, donde fuertes altercados con las fuerzas de seguridad han sido cubiertos por los principales medios de comunicación masiva (Murguía y Kleidermacher, 2024).

A pesar de las dificultades para cuantificar con precisión la magnitud de la población senegalesa en la Argentina, se ha observado una disminución en los últimos años debido a la pandemia de COVID-19 y la creciente inflación económica. Esto ha llevado a muchos senegaleses a redirigir sus proyectos migratorios hacia destinos como Estados Unidos y países europeos como Inglaterra y España, donde ya hay comunidades establecidas desde hace décadas.

Tampoco es fácil la cuantificación de la venta callejera. Sala (2020) señala las dificultades para estimar la cantidad de personas vinculadas a esta modalidad de comercialización a través de fuentes de datos tradicionales por las limitaciones de estas, así como por el dinamismo de la venta callejera, de modo que la estimación de la cantidad de puestos, vendedores y volúmenes de venta tiene complejidades metodológicas y pierde actualidad rápidamente.

Para abordar el problema de investigación, en primer lugar, se recuperan algunas caracterizaciones y precisiones teóricas sobre el mercado laboral argentino en los últimos años y, en especial, conceptualizaciones en torno a las actividades callejeras y los microemprendimientos.

Posteriormente, a partir de datos primarios basados en entrevistas en profundidad y observaciones, así como datos secundarios provenientes del relevamiento cuantitativo de la Encuesta Nacional Migrante (ENMA), se presentan algunos de los resultados del estudio. Cabe destacar que parte del relevamiento cuantitativo y de las entrevistas fueron realizados en período pandémico, durante el cual el gobierno nacional decretó el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). Las restricciones impuestas para la

circulación conllevaron un ajuste de estrategias de las personas trabajadoras y particularmente entre los vendedores callejeros, tal como será desarrollado posteriormente en el escrito.

Entre los resultados obtenidos, se presentan datos que permiten caracterizar la inserción laboral de las personas migrantes provenientes de Senegal residentes en el AMBA. El análisis aborda aspectos relacionados con las características del colectivo, tales como edad, nivel educativo, trayectorias laborales y migratorias, así como los factores culturales y religiosos que interactúan con su actividad laboral predominante. También se analizan las situaciones de discriminación que padecen en la sociedad de destino. Además, se examina el entorno donde desarrollan estas actividades, incluyendo las interacciones con actores gubernamentales y no gubernamentales, el rol de las redes y el capital social. También se analizan las modalidades de comercialización, los sistemas de financiación y almacenamiento de la mercadería, y los métodos de pago empleados en su trabajo.

Finalmente, en las conclusiones se enlazan aspectos vinculados al desarrollo de ocupaciones en el área del comercio en la vía pública de esta población, con la impronta propia que se encuentra signada por los lazos comunitarios, el financiamiento y préstamo de dinero y mercadería, con base en la confianza que posibilitan las redes nacionales y religiosas. También se da cuenta de las dificultades que presenta la economía del país de destino para el desarrollo de sus actividades, así como las propias limitaciones burocráticas y lingüísticas, los cambios que ha implicado la pandemia por COVID-19 y las estrategias implementadas para sortear los obstáculos que impuso el aislamiento.

### **Presentación del problema: breve desarrollo conceptual**

Sobre la economía informal y la economía popular se ha escrito y debatido durante largas décadas. En el caso de la venta ambulante, esta suele ser enmarcada en ambas categorías dependiendo del interlocutor y, especialmente, dependiendo de la posición política que detrás de él se encuentra. Tradicionalmente, en los estudios de la sociología del trabajo, se ha hecho referencia al trabajo clásico y no clásico, o al trabajo formal e informal. De la Garza Toledo (2005) se pregunta si es posible hablar de regulación laboral para el trabajo no asalariado, si se tiene en cuenta dicha distinción. De cualquier forma, observa, la regulación del trabajo, sea explícita o implícita, puede ser analizada también

como construcción entre actores que se mueven en estructuras que los constriñen, pero que dan sentido a su situación y en las que negocian e interaccionan.

De acuerdo con este autor, la venta ambulante forma parte de lo que denomina “trabajos atípicos” (De la Garza Toledo, 2015, p. 15). Entre sus características, destacan el no tener un contrato por tiempo indeterminado, hallarse desprotegido ante contingencias y ser en ocasiones riesgoso.

También el reconocido investigador en el tema Julio César Neffa (Neffa *et al.*, 2014) ha definido junto con su equipo características del sector entre las que se enfatiza el hecho de que los empleados están trabajando, pero no están registrados, o bien, se sitúan dentro del empleo no asalariado.

Otra definición clásica con respecto a las actividades informales lo da la Organización Internacional del Trabajo [OIT] quien define al mercado informal como “aquel que agrupa a todas las actividades de bajo nivel de productividad, a los trabajadores independientes (con excepción de los profesionales), a las empresas muy pequeñas o no organizadas” (OIT, 2018).

Esta definición puede ser complementada con la que brinda Tokman (1999). Desde una perspectiva más macro, entiende al sector informal como el resultado de la presión del excedente de oferta de mano de obra para acceder al empleo. De este modo, en los países donde no existe un seguro de desempleo o el mismo es insuficiente, la gente busca sus propias soluciones, que en general se reducen a producir o vender algo para ganarse el sustento para sobrevivir. En ese sentido, de acuerdo con Porras (2018), el término economía informal puede explicarse desde una perspectiva de tipo legalista, es decir, que la asocia con la legalidad y la marginalidad; pero también desde una segunda perspectiva, de tipo economicista, que reconoce las causas estructurales del problema, centrándose en la incapacidad de la economía para generar empleo formal según sea necesario.

Los aspectos que compartirían las personas que pertenecen al trabajo informal, de acuerdo con Busso (2006), son el hecho de participar de actividades de baja productividad y gran vulnerabilidad. Asimismo, observa que es la perspectiva legalista, en correspondencia con la ideología neoliberal, la que suele asociar el trabajo informal a las actividades que suelen estar al margen de la ley y que se encuentran perseguidas por las

agencias del Estado. Por eso, su propuesta es plantear que “el origen del sector informal es la excesiva regulación estatal y la falta de un derecho participativo que otorgue a los ciudadanos la libertad para poder producir” (Busso, 2006, p. 140).

En el marco de estos debates comienza a tener cada vez más peso el concepto de economía popular, definido por Gago *et al.* como “formas productivas, de comercialización, de construcción de vínculos, que expresan la creatividad y la capacidad de innovación popular” (2008, p. 12), en oposición a la mirada que pone énfasis en la legalidad/ilegalidad de dichas prácticas.

Para las autoras, que sintetizan gran parte de la producción académica en torno a este concepto en la Argentina, se trata de actividades llevadas a cabo por sujetos que suponen estrategias vinculadas a la reproducción, pero también al cambio social. De acuerdo con su definición, proponen situar a las economías populares como

un espacio de oscilación y de problematización, pero justamente abierto a una experimentación teórica y práctica de formas productivas, de comercialización, de construcción de vínculos que expresan la creatividad y la capacidad de innovación popular sin un marco preestablecido o una normativa *a priori* que señale cómo confrontar las relaciones de explotación y dominio en el capitalismo (Gago *et al.*, 2018, p. 12).

Es decir, la economía popular en tanto concepto intenta posicionarse como una alternativa teórica que supere las propuestas clásicas que ubican al trabajo informal en la ilegalidad, en el marco de la expansión del neoliberalismo en Latinoamérica, enfatizando las capacidades de los sujetos como actores sociales.

El concepto también es político porque constituye una rama importante que aglutina a diversas agrupaciones y actividades económicas que son fundamentales para entender la dinámica socioeconómica del país. Algunas de las principales agrupaciones de la economía popular en la Argentina incluyen a los trabajadores ambulantes y feriantes, cooperativas de trabajo autogestionadas por trabajadores principalmente de la construcción y textiles entre otros, los movimientos sociales (entre los que se encuentran el Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) y la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEPA)<sup>2</sup>, que organizan a diversos sectores de la economía popular), trabajadores y trabajadoras de la economía social donde se incluyen pequeños

---

<sup>2</sup> Desde 2019, la UTEPA también incorpora a la Corriente Clasista y Combativa (CCC).

productores agrícolas y artesanos, recuperadores urbanos que se dedican al reciclaje de materiales y residuos urbanos, y organizaciones barriales y comunitarias.

Se rescatan también los aportes realizados por Carenzo (2005), quien ha analizado aspectos relacionados con la economía popular y la venta ambulante en la Argentina, abordando desde las condiciones laborales y sociales hasta las políticas públicas y regulaciones aplicables.

También desde el continente africano se han realizado investigaciones respecto de la venta callejera. En 1973, Hart publicó un estudio sobre este fenómeno, observando que muchas personas emigraron del norte de Ghana a la capital, Accra, y al no encontrar empleos bien remunerados, se dedicaron a actividades de bajos ingresos para sobrevivir, denominando esto como el "sector informal". Ya en ese escrito el autor identificaba el espíritu empresarial visto en las calles del continente africano, al que luego Portes y Haller (2004) añaden sus observaciones para América Latina, describiendo cómo las actividades económicas que se desarrollan fuera del marco legal y regulatorio afectan tanto a las economías locales como a las vidas de los trabajadores informales, proveyendo una fuente de ingresos pero también condiciones laborales precarias, con una fuerte presencia de redes comunitarias. Por eso, la actividad ha sido caracterizada como empresariado étnico, para describir cómo los migrantes senegaleses se organizan económicamente, utilizando sus redes comunitarias. Oberti (1999) estudió la situación para los senegaleses en Italia, mientras que Godenau *et al.* (2014) lo hicieron para el contexto español.

Por su parte, el concepto de emprendedurismo ha generado múltiples debates y críticas en el ámbito académico, ya que apunta que se trata de un modo del neoliberalismo de promover una visión del individuo como empresario de sí mismo (Castro y Chamorro, 2021)<sup>3</sup>. Forni y Sánchez (1990) plantean que los microemprendimientos productivos y sectores populares adquieren creciente importancia en la Argentina de fines de los años 80 debido a las políticas de ajuste iniciadas durante la dictadura militar, que llevaron a un aumento del porcentaje de los excluidos y que obligó a los sectores populares a hacerse

---

<sup>3</sup> Michel Foucault (2009), en sus análisis del neoliberalismo, critica las bases ideológicas y prácticas relacionadas con este concepto dentro del marco neoliberal, ya que está vinculado a la internalización de la lógica del mercado en todos los aspectos de la vida y la autoexplotación constante para aumentar su valor como recurso económico.

cargo de los problemas de empleo ante el retiro del Estado de la política distributiva y social y el avance de la pobreza y la informalidad.

El microemprendimiento tal como aquí se plantea, contemplando el contexto en el cual surge, se trata de una pequeña empresa o un pequeño negocio iniciado y gestionado por una o pocas personas. En el caso de análisis, por lo general, se trata de hombres solos, que cuentan con muy pequeño capital para invertir, en muchas ocasiones prestado, y que se insertan en el área del comercio callejero, como un modo de autoempleo que les permite recuperar rápidamente la pequeña inversión realizada a partir de largas jornadas laborales durante los siete días de la semana.

De este modo, pueden entenderse el microemprendimiento y las economías populares como modos de inserción de poblaciones precarizadas dentro del marco de políticas neoliberales en el que las personas deben resolver su vida cotidiana.

Estas formas de conceptualizar el trabajo, desde la academia y los sectores sociales, encuentran también dificultades para ser medidas, debido a la propia precariedad del trabajo, pero también debido a los temores que suscita un relevamiento en un sector donde se concentran personas migrantes. Otra dificultad se adiciona en contextos pandémicos<sup>4</sup>, donde la circulación y permanencia en el espacio público se vio fuertemente afectada.

No obstante las limitaciones enumeradas anteriormente, el presente escrito se propone describir algunas de las principales características de esta inserción laboral mayoritaria entre la población migrante de origen senegalés en el AMBA y su vinculación al comercio callejero entre 2019 y 2022.

---

<sup>4</sup> Se realizó un relevamiento impulsado por la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP) en el año 2020, acompañado por universidades, quienes mediante un cuestionario electrónico en el marco de la pandemia por COVID-19 para caracterizar a trabajadores de la rama de espacio público contabilizaron 87.197 casos a nivel nacional en ese sector, integrado por vendedores ambulantes, feriantes, cuidacoches, artistas callejeros y artesanos. A nivel nacional, las personas dedicadas a la venta ambulante representaron más de la mitad de las personas dedicadas a la rama más genérica de espacio público (55,1%) (Hopp y Maldovan, 2020, p. 9). Asimismo, se resalta en dicho informe una fuerte preeminencia de personas extranjeras (77%), de las cuales cerca de la mitad arribó al país en los últimos diez años y, en especial, se destaca la población senegalesa.



## Metodología

Para este trabajo se utiliza un enfoque mixto, basado en la utilización de fuentes primarias y secundarias. En el primer caso, los datos fueron producidos a partir de una metodología cualitativa. Se realizaron entrevistas en profundidad a personas migrantes oriundas de Senegal y residentes en el AMBA<sup>5</sup>. Las personas entrevistadas fueron seleccionadas a partir de contactos previos en el marco de otras investigaciones realizadas con anterioridad, mientras que otras fueron contactadas mediante el método bola de nieve. Se realizaron un total de 15 entrevistas en profundidad. La mayor parte de los entrevistados fueron hombres, dado que es mayoritaria también su presencia dentro del conjunto de personas migrantes de dicho origen en la Argentina. Las entrevistas realizadas durante el año 2021 fueron telefónicas, debido al contexto de Aislamiento Preventivo y Obligatorio (ASPO) dictado por el gobierno nacional en el marco de la pandemia por COVID-19, mientras que las realizadas en los años 2019 y 2022 fueron presenciales, como también las observaciones.

La guía de pautas estuvo compuesta de diversas preguntas orientadas a definir el perfil sociodemográfico, sus trayectorias migratorias, laborales y educativas, y, principalmente, aspectos vinculados a su actividad laboral, en especial, la elección del sector de actividad, las fuentes de acceso a financiamiento, el tipo de mercadería que comercializan, los lugares donde la ofrecen y la guardan, la utilización de tecnologías de la información y la comunicación, el comercio electrónico, el envío y recepción de remesas, entre otros. También fue relevante conocer el mapa de actores con los que se vinculan. Para ello, se indagó sobre las relaciones que establecen con compatriotas, con comerciantes callejeros y establecidos, con fuerzas de seguridad y otros actores que considerasen relevantes mencionar.

Asimismo, fueron realizadas observaciones participantes en el barrio de Flores, más específicamente en la zona conocida como “Avenida Avellaneda”, donde se concentran locales de indumentaria y accesorios de venta mayorista y minorista, así como en el barrio de Balvanera, conocido también como Once debido a la estación de

---

<sup>5</sup> Cinco de las entrevistas fueron realizadas en el marco de un proyecto UBACyT titulado “La interseccionalidad entre las etnias, las identidades sexo-genéricas y las clases sociales como dimensiones de la desigualdad en población residente en el AMBA”, dirigido por la Dra. Gabriela Gómez Rojas.

Ferrocarril Once de Septiembre, donde se concentran locales de venta de productos de todo tipo. Ambos centros comerciales mayoristas y minoristas a cielo abierto contienen gran circulación de transeúntes y, por lo tanto, también de personas migrantes de origen senegalés, así como de otras nacionalidades, que ofrecen sus productos en las calles.

Durante las jornadas de observación, se prestó especial atención a los productos ofrecidos, el modo de presentarlos, los vínculos con otros vendedores, tanto callejeros como de comercios establecidos de la zona, lugares de guardado (en las ocasiones que fue posible), estrategias de venta, y vínculos con las fuerzas de seguridad, con compatriotas y con transeúntes, entre otras cuestiones.

Asimismo, fue considerado oportuno la utilización de fuentes secundarias para la triangulación de la información. Se decidió utilizar los datos producidos en el marco de la Encuesta Nacional Migrante de Argentina<sup>6</sup>, de la cual también se formó parte tanto de su diseño como de su implementación y escritura de resultados en el Anuario Estadístico Migratorio de Argentina 2020 (Debandi *et al.*, 2021). Esta se llevó adelante en el marco de la pandemia por COVID-19 y el régimen de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio dispuesto en aquel marco. Se aplicó de manera virtual a través de un cuestionario digital autoadministrado, de forma totalmente anónima. El formulario estuvo disponible en tres idiomas además del castellano: wolof, chino y creole haitiano. Se obtuvieron 3114 respuestas de personas migrantes de 14 países. Para el presente trabajo, se analizaron únicamente las respuestas de personas de origen senegalés, totalizando 190 casos. Es importante señalar el elevado porcentaje de no respuestas en algunas de las preguntas del cuestionario. Una posible explicación para este fenómeno radica en las significativas dificultades que enfrentan los encuestados frente a las fuerzas de seguridad al realizar comercio callejero. Este contexto genera un ambiente de temor e incertidumbre, lo que lleva a muchos de ellos a optar por no responder, resguardándose de posibles consecuencias asociadas a su actividad<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> La Encuesta Nacional Migrante de Argentina (ENMA) es una encuesta nacional de personas migrantes mayores a 18 años, es decir, personas nacidas en un país distinto a la Argentina. El proceso de diseño, revisión y ajuste del instrumento de recolección de la ENMA se llevó a cabo entre los meses de agosto, septiembre y octubre de 2020 e involucró a más de 30 investigadores del Eje Migración y Asilo de la RIOSP-CONICET, así como a una multiplicidad de referentes de organizaciones de migrantes y de derechos humanos de todo el país.

<sup>7</sup> Para más detalles ver Kleidermacher (2022b).

Entre las variables seleccionadas de la base para el presente análisis, se retomaron aquellas que refirieron a las trayectorias educativas, migratorias, laborales, así como también situación documentaria y envío de remesas, entre otras preguntas. Los resultados de ambos abordajes se presentan en el siguiente apartado.

## Resultados

En la Argentina, desde fines de los años 90, producto del aumento del desempleo, la precarización laboral y la puesta en marcha de programas de ajuste estructural y políticas neoliberales, fue creciendo el número de vendedores ambulantes que comercializaban diversos productos de indumentaria, calzado y *bijouterie*. De acuerdo con Sala (2020), en 2019 la Encuesta Permanente de Hogares captó que en el Área Metropolitana de Buenos Aires las ocupaciones de la comercialización ambulante y callejera concentraban a 0,9 por ciento de los varones y a 0,3 por ciento de las mujeres ocupados sin distinción de nacionalidad. Los trabajadores extranjeros representaban el 8% del total de varones y mujeres en el grupo ocupacional.

Respecto de su reglamentación, el comercio en la vía pública está regulado por ordenanzas municipales y códigos contravencionales cuyo ámbito de aplicación son el municipio o la localidad. Cabe señalar que no existe un marco regulatorio nacional y que los grados de prohibición y observancia de las reglamentaciones municipales varían incluso dentro de una misma ciudad. Además, cabe a las autoridades locales garantizar el cumplimiento de estas normativas y sancionar las transgresiones. En estas instancias de inspección y sanción queda abierta la posibilidad de prácticas de connivencia con autoridades policiales y municipales (Kleidermacher, 2018; Sala, 2020).

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, es el Código Contravencional y de Faltas el que regula la actividad. El mismo establece que no constituye contravención la venta ambulatoria en la vía pública o en transportes públicos de baratijas o artículos similares, artesanías y, en general, siempre que no implique una competencia desleal efectiva para con el comercio establecido<sup>8</sup>. No obstante, la regulación de la venta está sujeta a la tolerancia de los “ilegalismos” por parte de las fuerzas de seguridad (Pita,

---

<sup>8</sup> Ver Código Contravencional Ciudad de Buenos Aires.

[http://www.buenosaires.gob.ar/areas/seguridad\\_justicia/justicia\\_trabajo/contravencional/completo.php](http://www.buenosaires.gob.ar/areas/seguridad_justicia/justicia_trabajo/contravencional/completo.php)

2012), es decir, la realización de acuerdos con las fuerzas policiales, en las que algunos grupos tienen más posibilidades de negociación que otros y las personas de origen migrante suelen verse más perjudicadas<sup>9</sup>.

Para el caso de la población originaria de Senegal y residente en el AMBA, se observa una inserción laboral predominante en el comercio callejero. Entre las razones es importante identificar varios aspectos: sus trayectorias educativas y laborales; sus trayectorias migratorias y el mercado laboral argentino, temas que serán abordados a continuación, con la dificultad de poder adentrarse en ellos de modo separado.

La población migrante de origen senegalés que reside en el AMBA es mayoritariamente masculina y en edad económicamente activa. Dado que Senegal es un país con predominio musulmán donde se practica el islam sufí, estructurado en cofradías, gran parte de los hombres que llegan a la Argentina no han tenido educación formal, sino que han estudiado en escuelas coránicas, y por esta misma razón no dominan el francés ni el español. Con relación a su experiencia laboral, muchos de ellos se dedicaban al comercio informal también en el país africano, mientras que otros se desempeñaban en oficios tales como mecánicos, albañiles, zapateros, entre otros (Kleidermacher, 2022a).

En la Argentina, la falta de credenciales educativas (sumadas a las trabas burocráticas para la reválida de títulos entre quienes los poseen), dificultan su ingreso al mercado laboral asalariado. A ello se adicionan las dificultades para la regularización migratoria y obtención documentaria que ya han sido analizadas en investigaciones previas (Tedesco *et al.*, 2019) reduciendo sus oportunidades<sup>10</sup>.

La venta ambulante se establece como la posibilidad de acceder a recursos de sustento diario ante las vicisitudes del mercado laboral que ha sido impactado por las

<sup>9</sup> Esto fue relatado en algunas de las entrevistas realizadas a los líderes de organizaciones de vendedores ambulantes. En una de ellas, Omar Guaraz, perteneciente a Vendedores Libres, relataba que “las veredas están loteadas” y que si bien muchos vendedores comercializan los productos que compran a mayoristas en el barrio de Once, “otros lo hacen de forma asalariada para empresas multinacionales o bien para políticos en connivencia con personal policial” (comunicación personal, 6 de octubre de 2022, 3 de diciembre de 2023 en el barrio de Flores).

<sup>10</sup> En 2022 se abrió un Programas Especial de Regularización para la población de origen senegalés, de modo que muchos han podido acogerse al mismo obteniendo una radicación temporaria. De acuerdo con el informe del Ministerio del Interior (2023), al mes de agosto del 2023, el RENAPER registró 2267 personas de origen senegalés con Documento Nacional de Identidad (DNI) argentino y con residencia en la Argentina.

políticas neoliberales en las últimas décadas en la Argentina y donde la precariedad ha aumentado tras la pandemia de COVID-19.

Otro aspecto que cabe mencionar es la discriminación étnico/racial presente en el AMBA, entendida como relaciones de dominación que generan efectos negativos en una determinada población basados en la nacionalidad, factores étnicos o de clase, u otros motivos (Caggiano, 2005; Segato, 2007; Wieviorka, 2009). Esta impacta muy fuertemente sobre la población de origen senegalés y los distancian aún más de la posibilidad de acceder a otros trabajos.

**Tabla 1. Población migrante de origen senegalés según discriminación. Argentina, 2020.**  
Con base en la pregunta “¿ha experimentado discriminación por su condición de migrante (extranjero) y/o aspecto físico en Argentina?”

| Discriminación      | %    |
|---------------------|------|
| Sí, siempre         | 5,4  |
| Sí, frecuentemente  | 9,2  |
| Sí, esporádicamente | 11,4 |
| Sí, alguna vez      | 16,8 |
| No, nunca           | 9,7  |
| Ns/Nc               | 47,5 |
| Total               | 100  |

Fuente: elaboración propia en base a datos de RIOSP DDHH-CONICET y la Encuesta Nacional Migrante de Argentina (2020).

Tal como puede advertirse en la Tabla 1, un 42,8% de las personas de origen senegalés que fueron encuestadas por la ENMA han respondido afirmativamente a la pregunta “¿ha experimentado discriminación por su condición de migrante (extranjero) y/o aspecto físico en la Argentina?”, mientras que tan solo un 9,7% respondió de manera negativa. Asimismo, es preciso mencionar que no siempre las personas migrantes pueden llevar a cabo denuncias o reclamos frente a situaciones de discriminación, por lo que suele haber un subregistro de estas prácticas. Asimismo, al consultar por los lugares donde esta se experimenta, un 10% respondió que en el trabajo o al buscar trabajo.

Estas dificultades para encontrar un trabajo asalariado son las que, junto a otros motivos que serán presentados a continuación, contribuyen a la concentración de las personas migrantes de origen senegalés residentes en el AMBA en el comercio callejero. En este sentido, retomamos la cita de una persona entrevistada:

la mayoría de la gente que lo hace es porque no tiene nada, yo lo hago cuando no tengo trabajo. Y creo que también la mayoría que hace la venta ambulante es porque no tiene otra cosa que hacer... Eso es lo que me obliga a decirte que hay diferencia. Porque un día pasé delante de un bar, donde han puesto un papel que decía: “Necesitamos ayudante de cocina”. Entonces como yo necesito trabajo, entro, saludo y todo esto y le digo: “Mirá, vi un cartel de esto y necesito trabajar. Y creo que yo puedo cumplir con este trabajo”. Y me dicen: “No, no necesitamos gente como vos”. No sé a qué se refiere esta persona, pero bueno yo le digo: “bueno, gracias entonces”. (Hombre Senegalés, 38 años, 8 de residencia en Argentina, comunicación personal).

En el fragmento de la entrevista se puede observar el modo en que es excluido de un mercado laboral altamente demandado, y al cual resulta difícil acceder, aun para puestos que no precisan experiencia laboral o formación profesional.

**Tabla 2. Población migrante de origen senegalés según tipo de trabajo realizado antes de COVID 19. Argentina, 2020.**

| Trabajos                                     | %     |
|----------------------------------------------|-------|
| Changas o trabajos esporádicos               | 10,3  |
| Desempleado (buscando trabajo)               | 4,9   |
| Sin trabajar por licencia por salud          | 0,5   |
| Trabajo estacional                           | 3,2   |
| Trabajo en relación de dependencia           | 5,4   |
| Trabajo independiente de la economía popular | 32,4  |
| Trabajo no remunerado (ama de casa)          | 1,1   |
| No responde                                  | 42,2  |
| Total                                        | 100,0 |

Fuente: elaboración propia en base a datos de RIOSP DDHH-CONICET y la Encuesta Nacional Migrante de Argentina (2020).

Tal como se desprende de la Tabla 2, la mayor parte de la población migrante de origen senegalés residente en la Argentina que fue encuestada por la ENMA declaró trabajar en la categoría Trabajo independiente, el cual incluía las opciones de monotributo social y trabajador de la economía popular (32,4%). Si a ello se adiciona el porcentaje de quienes decidieron no responder (42,2%)<sup>11</sup>, se obtiene que más de un 70% de la población encuestada de dicha nacionalidad se dedica a la venta callejera.

<sup>11</sup> Debido a las grandes dificultades que encuentran frente a las fuerzas de seguridad para realizar el comercio callejero, muchos de ellos deciden no responder por el temor que conlleva la realización de esta actividad. Para más detalles, ver Kleidermacher (2022b).

**Tabla 3. Población migrante de origen senegalés según trabajo registrado.  
Argentina, 2020.**

| Trabajo registrado | %    |
|--------------------|------|
| No                 | 20   |
| No sé              | 6,5  |
| No responde        | 55,7 |
| Sí                 | 17,8 |
| Total              | 100  |

Fuente: elaboración propia en base a datos de RIOSP DDHH-CONICET y la Encuesta Nacional Migrante de Argentina (2020).

En la Encuesta Nacional Migrante de Argentina también se preguntó “Su actividad laboral, ¿se encuentra registrada? (su empleador o usted realizan aportes y pagan impuestos por ella)”. De la Tabla 3 se observa que tan solo un 17,8% de la población senegalesa encuestada respondió tener un trabajo registrado, mientras que la sumatoria de quienes respondieron negativamente, junto con quienes decidieron no responder y no saber, alcanza más del 80%. Esto se corrobora con los datos aportados en un estudio anterior (Kleidermacher, 2022a), en base a un relevamiento cuantitativo realizado a 278 senegaleses residentes en la Argentina, donde el 87,4% respondió dedicarse al comercio callejero en el país de acogida<sup>12</sup>.

Volviendo a los resultados de la Encuesta Migrante, al consultarles si habían podido acceder a un trabajo acorde a sus conocimientos o experiencias, un 45% respondió que no, otro 48% no quiso responder y tan solo un 7% respondió afirmativamente. Entre los motivos indicados por los que no han podido acceder a un trabajo acorde con su formación se mencionaron los siguientes: problemas en la convalidación de títulos, no poseer el documento, no hablar el idioma y la discriminación.

La educación también juega un papel crucial en la concentración en trabajos informales, de acuerdo con lo planteado por Urrego-Pérez (2020): a mayor nivel educativo, menor es la informalidad. En otras palabras, las personas con educación superior tienen más probabilidades de obtener empleo formal en comparación con aquellas con estudios básicos (Morinson *et al.*, 2015).

<sup>12</sup> Relevamiento realizado a 278 personas de origen senegalés residentes en Provincia de Buenos Aires (CABA, San Miguel, Quilmes, Sarandí, José C. Paz y La Plata), Misiones (Posadas) y Chaco (Resistencia) durante el período comprendido entre 2015 y 2016 a partir de un cuestionario estructurado. Para más detalles ver Kleidermacher (2022a).

**Tabla 4. Población migrante de origen senegalés según máximo nivel de estudios alcanzado. Argentina, 2020.**

| Nivel de estudios        | %    |
|--------------------------|------|
| Primario incompleto      | 14,1 |
| primario completo        | 4,3  |
| Secundario incompleto    | 12,4 |
| Secundario completo      | 14,1 |
| Terciario incompleto     | 3,2  |
| Terciario completo       | 1,6  |
| Universitario incompleto | 4,9  |
| Universitario completo   | 0,5  |
| Ns/nc                    | 44,9 |
| Total                    | 100  |

Fuente: elaboración propia en base a datos de RIOSP DDHH -CONICET – Encuesta Nacional Migrante de Argentina 2020

Tal como se observa en la Tabla 4, el 14,1% de la población de origen senegalés residente en la Argentina para el año 2020 no había finalizado sus estudios primarios, mientras que casi un 45% no respondió a dicha pregunta. Si se retoman los datos del trabajo anteriormente mencionado (Kleidermacher, 2022a), en el que un 30% de la población encuestada había asistido como única formación a escuelas coránicas donde no se recibe otro tipo de educación formal, puede deducirse que gran parte de dicha población no cuenta con, al menos, el nivel secundario completo.

Pero no sólo las dificultades para encontrar un trabajo son las que explican su mayoritaria inserción en el comercio callejero, sino que también se debe prestar atención a las redes de solidaridad tanto étnicas como religiosas y su rol en sus trayectorias migratorias y laborales.

Tal como ha sido analizado por Chávez Molina (2008) en su tesis doctoral sobre los feriantes y el trabajo informal, la confianza es fundamental en los vínculos, y por ello presta especial atención a las redes sociales que tejen las personas feriantes, especialmente de bajos recursos. En el caso de la población de origen senegalés en el AMBA, sus redes están tejidas en torno a las cofradías o hermandades en las cuales se agrupan dentro del islam sufí que practican. Tanto la Tidjania como la Mouridya son espacios compartidos en origen y que acompañan a lo largo de sus proyectos migratorios. Aun cuando no conozcan personalmente a los miembros tras su llegada a la Argentina, la confianza del



saberse parte de ellas es la que facilita su rápida inserción sociolaboral<sup>13</sup>. Chávez Molina (2008) indica que la confianza conlleva reciprocidad y, en tanto tal, estimula la posibilidad de que los individuos cooperen entre sí para beneficio común, implica compromisos y obligaciones mutuas, y genera normas que favorecen la cooperación y por lo tanto, la reciprocidad.

Para el caso que aquí se analiza, los entrevistados plantean que, al llegar al país, veían a sus compatriotas vender de este modo y eran ellos quienes, por el solo hecho de pertenecer a la hermandad, contar con conocidos del mismo pueblo y saberse dentro de un mundo en común, compartían la información acerca de la actividad, dónde comprar, dónde vender, qué palabras era necesario aprender y, sobre todo, cómo obtener dinero o mercancía para comenzar.

El origen del capital para iniciar el negocio es un tema central<sup>14</sup>. La mayor parte de las personas que migran desde Senegal no cuentan con grandes sumas de dinero para invertir y, por lo tanto, los préstamos de dinero son fundamentales. Sin embargo, a diferencia de otros casos, la mayor parte de los préstamos para iniciarse en el negocio se realizan entre compatriotas, ya sea en dinero o en mercadería, basados en la confianza y la reciprocidad. Asimismo, otro método aplicado regularmente es el de las tontinas, sistemas tradicionales de ahorro y crédito que se utilizan en muchas comunidades africanas, incluyendo Senegal.

Estos sistemas informales de financiamiento permiten a sus miembros ahorrar dinero y acceder a préstamos de manera colectiva y rotativa mediante la contribución de una suma monetaria fija que puede ser semanal o mensual. En cada reunión, que suele darse en el contexto de los encuentros de las cofradías, el total del dinero recaudado se entrega a uno de los miembros hasta que todos hayan obtenido al menos una vez el total de la recaudación.

---

<sup>13</sup> El islam practicado en Senegal se estructura en cofradías, que pueden ser definidas como asociaciones de místicos que buscan la unión con lo sobrenatural a partir de prácticas que llevan a un estado de bienestar espiritual y, por lo tanto, que facilitan en alguna forma la salvación (Castien Maestro, 2016). Las cofradías sufíes (herederas de la tradición islámica marroquí que llega al territorio senegalés) surgen a inicios del siglo XVII y cobran cada vez mayor relevancia al organizar no solo la vida religiosa sino también política y económica del país, ya que actúan como mediadores entre la población local y las autoridades coloniales.

<sup>14</sup> Para mayor información sobre el tema, ver Mendoza *et al.* (2019).

La confianza por el hecho de pertenecer a dicho grupo es la base del sistema, que permite a los miembros un ahorro de manera disciplinada y acceder a una suma de dinero significativa que de otro modo sería difícil de reunir. En general, este se utiliza para la compra de mercadería que luego será ofrecida en la vía pública, ante la imposibilidad de acceder a créditos formales en el sistema bancario y los intereses usurarios de los préstamos informales<sup>15</sup>.

Con relación a la ubicación de sus puestos, los principales lugares donde se realiza el comercio incluyen locales o puestos fijos y el ambulante, es decir, mostrar la mercadería en un maletín en diversos locales y mesas de restaurantes y bares cuando se vende *bijouterie* y relojes, o bien, colgarlos de un gran cuadrante de telgopor que se muestra en las veredas, al tiempo que se circula. Si bien el puesto o local en una galería pareciera ser un crecimiento económico e incluso una mayor comodidad para el vendedor, lo cierto es que muchos de ellos prefieren mantener su puesto fijo en la vía pública, mostrando la mercadería sobre una manta que se extiende sobre la vereda, debido al temor a perder esa inversión mayor que el local implica. Esto también ha sido manifestado en entrevistas realizadas:

yo abrí un local con mi hermano en galería de Once, y un día la brigada llegó y se llevaron todo, nada nos dejaron, tenía los papeles y todo en regla pero se llevaron igual y nunca me devolvieron. A los argentinos del puesto de al lado no les llevaron nada y compran como yo en (la feria) La Salada. Ahora ya no arriesgamos más (Hombre senegalés, 34 años, 8 de residencia en la Argentina, comunicación personal).

Además, quienes han tenido puestos en galerías, manifiestan que deben pagar un alto valor por su alquiler y que la gente no suele entrar a comprar. De este modo, optan por el puesto en la calle, sin estar exento también de problemas, tal como ha sido manifestado en una de las entrevistas:

Es muy complicado. No tienes clientes fijos. Cuando vendes en la calle, tenés buena onda con la gente para vender pero no tenés un puesto fijo. Mañana puede llover, mañana te puede levantar la policía, no tenés un puesto fijo, ese es el problema. A veces haces cosas por WhatsApp o Instagram para ganar algo con la gente. Como no tenemos clientes fijos es difícil la calle. (Hombre senegalés, 31 años, 6 de residencia en Argentina, comunicación personal).

---

<sup>15</sup> En su estudio doctoral sobre la feria de San Francisco Solano, Chávez Molina (2008) observa la presencia de este mismo sistema de financiamiento en la comunidad boliviana, a la que denominan “pasanko”, cuyos procedimientos se basan en la cultura aymará.

Tal como se desprende del relato, la venta en la calle tiene diversos inconvenientes. En primer lugar, implica solicitar permisos para utilizar los baños de locales cercanos y no tener condiciones mínimas de higiene y confortabilidad. Pero lo que más preocupa a las personas que la ejercen es la falta de un ingreso fijo, en especial cuando se está enfermo. Es la comunidad la que sostiene a quienes sufren una dolencia que les impide trabajar, ya sea mediante los sistemas de las tontinas o bien alimentación o dinero reunido en el marco de sus hermandades para darle a la persona que lo necesita, sin necesidad de devolución a futuro.

También las inclemencias climáticas son un factor que impiden trabajar, ya que cuando llueve no se puede armar el puesto y tampoco circular por las calles, ya que podría arruinarse la mercadería. Más recientemente, la pandemia por COVID-19 ha impactado profundamente en su economía, dada la imposibilidad de salir a las calles durante los primeros meses del 2020 cuando fue dictado el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. En este caso, también ha habido respuestas comunitarias<sup>16</sup>, pero también respuestas individuales, tal como fuera mencionado en la cita anterior, mediante la utilización de las redes sociales.

Los estudios sobre la venta callejera no son nuevos, especialmente en África y América Latina. Sin embargo, en este análisis se aborda como un caso de microemprendedurismo, entendido como una vía de integración para hombres que, con un capital mínimo —a menudo prestado—, se insertan en el comercio callejero como una forma de autoempleo que permite recuperar rápidamente la inversión inicial. Esta actividad les demanda entre ocho y doce horas diarias, los siete días de la semana.

El microemprendedurismo callejero aquí descripto se refiere a las actividades llevadas a cabo en espacios públicos, como calles, plazas y mercados al aire libre. Iniciadas por uno o pocos individuos, pertenecientes a una comunidad sintetizada en la conjugación de pertenencias étnico-religiosas-nacionales, en proporciones que varían en cada caso en particular. Venden productos directamente a los consumidores sin la intermediación de establecimientos formales. Los productos que comercializan van desde ropa deportiva de marcas apócrifas hasta anteojos de sol, cadenas, pulseras, anillos y cinturones. La mayoría de estos productos son comprados en la gran feria de La Salada,

---

<sup>16</sup> Para mayor precisión sobre este tema ver Kleidermacher (2021).

o bien en comercios mayoristas del barrio del Once, que a su vez son importados desde China.

Es importante resaltar que, si bien muchos cuentan con las facturas de la mercadería que han comprado para revender, la mayor parte de las operaciones se realizan sin ningún tipo de regulación. Las ventas son en efectivo, usando pocos de ellos las billeteras virtuales, en especial, Mercado Pago. Asimismo, en las entrevistas realizadas, casi ninguno se encontraba inscripto en el régimen de tributación simplificado —el Monotributo— a través del cual se accede a una obra social y a aportes jubilatorios, es decir, casi ninguno cuenta con estas prestaciones. En caso de urgencias, se desplazan a un hospital público y no tienen previsto el momento de su jubilación, donde, en el mejor de los escasos, esperan estar en Senegal y contar con el cuidado de familiares.

Sin pecar de una ceguera o manto de inocencia, cabe retomar lo que fuera apuntado por Forni y Sánchez (1990) respecto de la doble lectura desde la significación económica de la informalidad, como una base de desarrollo y alternativa para los individuos, siendo central el refuerzo de los lazos solidarios y redes que hacen posible la supervivencia en determinadas situaciones. Sobre todo, en esta ocasión, la importancia de los lazos o capital social que proporcionan una base para la solidaridad que facilita a su vez la cooperación y que crea unas reglas de comportamiento y obligaciones. La colaboración más que la rivalidad es la que caracteriza estas relaciones y la complicidad.

Durante las entrevistas, cada quien describía su rutina semanal, repartida entre las calles de la Avenida Avellaneda, de las cercanas a la estación Once de septiembre en el barrio de Balvanera o bien de las estaciones de ferrocarril de José C. Paz y Moreno en el Conurbano bonaerense.

Las ventas son realizadas en la mayoría de los casos en efectivo y esta gran circulación de dinero en pequeña escala es la que les permite a su vez el envío de remesas, tan importante para la contribución económica a sus familias transnacionales que se encuentran en Senegal. Entre los resultados obtenidos en la ENMA 2020, más de un 80% de la población migrante de origen senegalés respondió que envía dinero regularmente a sus familiares.

Desde ya que la actividad requiere de una gran dosis de paciencia, para pasar largas jornadas diarias, donde es posible que no se produzcan ventas, pero también para

lidar con las fuerzas de seguridad que amenazan con decomisar la mercadería. Varios fueron los testimonios que dieron cuenta de ello, en especial, con anterioridad a la pandemia, tal como fuera analizado en otros estudios (Pita y Pacecca, 2017; Kleidermacher, 2022b).

Por este motivo, crean y recrean estrategias para el acopio de la mercadería en lugares que no sean fácilmente identificables por las fuerzas de seguridad, en especial, al interior de sus viviendas, habitaciones en hoteles-pensión o pequeños departamentos alquilados entre varios compatriotas, donde duermen, comen y conviven entre bolsones de mercadería. En otras ocasiones, y cuando cuentan con la documentación y dinero necesarios, alquilan locales dentro de galerías, donde guardan gran parte de la mercadería adquirida y que son atendidos por un empleado, mientras que tienden una manta con sus productos en la calle, a metros del local, para garantizar las ventas donde hay mayor cantidad de transeúntes, siendo el local utilizado mayormente como espacio de acopio.

Las redes sociales han sido una posibilidad que se abrió tras la pandemia como un recurso para ofrecer sus productos cuando no era posible hacerlo en la calle. Sin embargo, las dificultades con el idioma no permiten que se extienda más allá de una página en Instagram o Facebook que no suele estar actualizada, mientras que la calle sigue siendo el lugar más elegido<sup>17</sup>.

Quienes tienen las posibilidades económicas para hacerlo, viajan los fines de semana para ofrecer sus productos en ferias que se realizan en diversas localidades de la provincia de Buenos Aires o incluso en otras ciudades del país. El calendario de estas es una información que circula en determinados ámbitos de confianza, entre quienes suelen asistir a ellas, y debe tenerse el dinero suficiente para costear el viaje y la mercadería que se ofrecerá allí.

---

<sup>17</sup> Como fuera advertido anteriormente, la mayor parte de las personas migrantes de origen senegalés residentes en la Argentina se comunican en wolof, lengua más hablada en Senegal, y no cuentan con conocimientos de lectoescritura en español que les permitan la comercialización de productos de manera virtual. En los casos analizados, solo un microemprendimiento fue exitoso: funcionó como una cooperativa durante la pandemia por COVID-19 y participaban personas de diversas nacionalidades y con distintos roles. Quien respondía los mensajes y asignaba las entregas era una mujer guineana, pero perteneciente a la comunidad senegalesa.

Los lazos comunitarios en todos los casos son los que unen a los participantes de estas experiencias y los distinguen de la población circundante, lo que permite la construcción de una identidad común.

## Conclusiones

El comercio callejero se presenta como un fenómeno dinámico y ampliamente extendido, que proporciona una fuente de ingresos diarios en respuesta a las dificultades del mercado laboral, especialmente exacerbadas por la pandemia a nivel mundial. Aunque a menudo se percibe como una actividad ilegal, inconveniente e incluso peligrosa, esta forma de organización socioeconómica permite a los individuos acceder a ingresos diarios que de otro modo no les es posible en un contexto de profundización neoliberal.

Tal como ha sido analizado en el presente trabajo, las personas migrantes de origen senegalés fueron aquí conceptualizadas como microemprendedoras por el hecho de llevar a cabo una actividad de manera individual, sin una autoridad a la que responder, con el propósito de salir adelante en un nuevo espacio y ganar dinero. Se dedican al comercio, con mercadería que adquieren y ofrecen en la calle, y enfrentan desafíos significativos como barreras idiomáticas, decomisos de mercadería y luchas por mantenerse en el espacio público. Sin embargo, apuestan diariamente a un proyecto económico que permite no solo su subsistencia, sino también la de sus familias mediante el envío de remesas, cuando pueden hacerlo.

Para la activación de estos microemprendimientos, disponer de recursos para comprar mercadería, pagar el alquiler de un local (o el arreglo por el puesto en la calle) o hacer frente a distintos costos antes de vender lo que se produce es imperioso. Las tontinas y la pertenencia a las redes étnico-religiosas como los son las cofradías Tidjan y Mouride son esenciales para esta población, que de este modo logra acceder sin intermediarios y casi sin dilación a los montos pequeños que precisan a partir de las redes de confianza y reciprocidad.

Otras características distintivas de las actividades que realizan son las habilidades personales para la concreción de las ventas, en especial el uso que hacen de los gestos ante las limitaciones idiomáticas y la capacidad de ajustarse rápidamente en respuesta a cambios en la demanda del mercado y las condiciones económicas.

Durante las entrevistas mantenidas, manifestaban estas fluctuaciones en el rápido cambio de la mercadería que se ofrece dependiendo de la temporada (invierno o verano), pero también de la situación con las fuerzas de seguridad, es decir, en función de la mayor o menor virulencia que toman los momentos de conflictividad con las fuerzas de seguridad varía la cantidad de productos que se ofrecen y que se transportan. A su vez, el modo en que la mercadería es ofrecida y guardada, con lonas amarradas a una soga que al tirar de esta última funcionan a la vez como bolsas, refleja la capacidad de adaptación y aprovechamiento de oportunidades. Otro aspecto que se destaca es la gran autonomía que manejan en sus actividades: demuestran un control total sobre su negocio, desde la elección de productos hasta la fijación de precios, lo cual remite también a la flexibilidad anteriormente mencionada.

El microemprededurismo callejero juega un papel importante en la economía, ya que permite el consumo a costos menores que los ofrecidos en otros tipos de comercio y al que de otro modo no podrían acceder las personas de menores recursos; al mismo tiempo, representa una fuente de ingresos para una población que no puede acceder a un mercado laboral saturado y, en muchos casos, discriminatorio hacia personas migrantes, con bajos niveles educativos y que en ocasiones no tiene un dominio fluido del idioma.

El espacio público, en este contexto, es escenario de una disputa entre estos microemprendedores callejeros y las fuerzas de seguridad que, en ocasiones, representan a las autoridades gubernamentales y comercios establecidos, nucleados en diversas cámaras, pero que, como han puesto de manifiesto Molinero y Avallone (2020), también son muestras de la capacidad de agencia y resistencia como parte activa de las relaciones de poder imperantes. En ese contexto, ha habido períodos de mayor y menor violencia atravesados por relaciones de discriminación, xenofobia y racismo. Lo anterior, sumado a las vulnerabilidades del ejercicio en estos espacios, abre interrogantes poco trabajados acerca de la interseccionalidad de las violencias que los atraviesan y las potencialidades y limitaciones que estas actividades permiten en el acceso a derechos y calidad de vida.

## Referencias bibliográficas

- Busso, M. (2006). El trabajo informal en Argentina: la novedad de un fenómeno histórico. En J. C. Neffa y P. Pérez (eds.). *Macroeconomía, mercado de trabajo y grupos vulnerables: desafíos para el diseño de políticas públicas* (pp. 139–158). CEIL/PIETTE-CONICET. <https://www.researchgate.net/publication/321168591>
- Caggiano, S. (2005). *Lo que no entra en el crisol. Inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. Prometeo libros.
- Carenzo, S. (2005). Trabajo ambulante, economía popular y política en la Argentina. *Revista Argentina de Sociología*, 3(5), 125-148.
- Castien Maestro, J. I. (2016). Islam e Identidad en el Senegal Contemporáneo. *Papeles Del CEIC*, (2), 1-27. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Castro, R. y Chamorro, E. (2021). *Para una crítica del neoliberalismo: Foucault y Nacimiento de la biopolítica*. Lengua de Trapo.
- Chávez Molina, E. (2008). Prácticas sociales en el trabajo informal. Los feriantes de San Francisco Solano [Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales]. FLACSO Argentina.
- De la Garza Toledo, E. (2005). Introducción. Del concepto ampliado de trabajo al de sujeto laboral ampliado. En E. De la Garza Toledo (ed.). *Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina* (pp. 9–17). CLACSO.
- De La Garza Toledo, E. (26-28 de agosto de 2015). Crítica del concepto de informalidad y la propuesta de trabajo no clásico. III Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales, Quito, Ecuador.
- Debandi, N., Nicolao, J. y Penchaszadeh, A. (coords.). (2021). Anuario Estadístico Migratorio de Argentina 2020. RIOSP DDHH-CONICET.
- Foucault, M. (2009). *Nacimiento de la biopolítica: curso del Collège de France* (1978-1979) (Vol. 283). Ediciones Akal.
- Forni, F. y Sánchez, J. (1990). *Organizaciones económicas populares. Más allá de la informalidad*. Servicio Cristiano de Cooperación por la Promoción Humana.
- Frigerio, A. (2006). ‘Negros’ y ‘Blancos’ en Buenos Aires: Repensando nuestras categorías raciales. *Temas de Patrimonio Cultural*, (16), 77-98.
- Gago, V., Cielo, C. y Gachet, F. (2018). Economía popular: entre la informalidad y la reproducción ampliada. *Íconos, Revista de Ciencias Sociales*, (62), 11-20. <https://doi.org/10.17141/iconos.62.2018.3501>
- Geler, L. (2010). *Andares negros, caminos blancos. Afroporteños, Estado y Nación Argentina a fines del siglo XIX*. Protohistoria ediciones.
- Godenau, D., Rinken, S., Martínez de Lizarrondo Artola, A. y Moreno Márquez, G. (2014). *La integración de los inmigrantes en España: una propuesta de medición a escala regional*. Ministerio de Empleo y Seguridad Social.
- Hart, K. (1973). Informal income opportunities and urban employment in Ghana. *The journal of modern African studies*, 11(1), 61-89.



- Hopp, M. V. y Maldovan, J. (2020). Informe de Coyuntura N°12: ¿De qué hablamos cuando hablamos de una “nueva normalidad? Reflexiones en torno al trabajo de los/as vendedores/as callejeros/as en el contexto de la pandemia del Covid-19. <http://library1.nida.ac.th/termpaper6/sd/2554/19755.pdf>
- Kleidermacher, G. (2013). Entre cofradías y venta ambulante: Una caracterización de la inmigración senegalesa en Buenos Aires. *Cuadernos de Antropología Social*, (38), 109-130.
- Kleidermacher, G. (2018). Una contribución al análisis de las construcciones identitarias a partir de la pertenencia cofrática de los senegaleses en Argentina. *Sociológica*, 95(33), 229-256.
- Kleidermacher, G. (2022a). Una contribución al estudio de la población de origen senegalés residente en la Argentina a partir de un relevamiento cuantitativo. *Población y Sociedad*, 1(29), 168-198. <http://dx.doi.org/10.19137/pys-2021-290109>
- Kleidermacher, G. (2022b). Dinámicas de persecución policial hacia la comunidad senegalesa en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Revista del Ministerio Público de la Defensa, República Argentina*, (17), 161-173. <https://www.mpd.gov.ar/pdf/publicaciones/Revista%20del%20Ministerio%20Publico%20de%20la%20Defensa%2017%20FINAL.pdf>
- Mendoza, E. Y., Escobar, H. E. y Boza, J. A. (2019). El Financiamiento: Principal reto del microemprendimiento en Ecuador. *Revista científica Ecociencia*, 6(6), 1–20. <https://doi.org/10.21855/ecociencia.66.243>
- Ministerio del Interior (2023). *Estudio sobre inmigrantes de Senegal en Argentina*. [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2023/11/estudio\\_sobre\\_inmigrantes\\_de\\_senegal\\_en\\_argentina\\_0.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2023/11/estudio_sobre_inmigrantes_de_senegal_en_argentina_0.pdf)
- Molinero, Y. y Avallone, G. (2020). El trabajo ambulante: Entre derecho a la ciudad y represión. El caso de la resistencia de los trabajadores senegaleses en la ciudad de Salerno. *Migraciones*, (48), 21–50.
- Morinson, M., Beltrán, A., Colon, K., Contreras, R., Díaz, J., Martínez, D., Medina, B. y Cepeda, J. (2015). Incidencia del nivel educativo en el crecimiento generalizado de la venta informal en la zona céntrica del municipio de Sincelejo (Sucre). XXV Simposio Internacional de Estadística, Quindío, Armenia.
- Murguía, N. y Kleidermacher, G. (2024) Migrantes senegaleses en la prensa argentina. Un análisis de artículos publicados en *Página/12* y *Clarín* entre 2001 y 2022. *La Rivada*, 12(23), 6-29.
- Neffa, J. C., Panigo, D. T., Pérez, P. E. y Persia, J. (2014). *Actividad, empleo y desempleo: conceptos y definiciones*. [http://209.177.156.169/libreria\\_cm/archivos/pdf\\_461.pdf](http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_461.pdf)
- Oberti, M. (1999). *Immigration et entrepreneuriat: Les Sénégalais de Marseille et de Turin*. Presses Universitaires de France.
- Organización Internacional del Trabajo (2018). *Mujeres y Hombres en la Economía Informal: un panorama estadístico*. OIT.

- Pita, M. V. (2012). Mitologías porteñas en torno al poder policial. Policía, contravenciones y gestión de ilegalismos en la Ciudad de Buenos Aires. *La biblioteca*, (12), 182-209.  
[https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/199257/CONICET\\_Digital\\_Nro\\_cb880c63-a19e-4d20-b205-5cf99479d254\\_Z.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/199257/CONICET_Digital_Nro_cb880c63-a19e-4d20-b205-5cf99479d254_Z.pdf?sequence=5&isAllowed=y)
- Pita, M. V. y Pacecca, M. I. (2017). *Territorios de control policial: gestión de ilegalismos en la Ciudad de Buenos Aires*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Porras, D. (2018). Incidencias de la migración interna en la reproducción de la economía informal. *Tábula Rasa*, (28), 347-369.  
<http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n28/1794-2489-tara-28-00347.pdf>
- Portes, A. y Haller, W. (2004). *La economía informal*. CEPAL, División de Desarrollo Social. <https://digitallibrary.un.org/record/544195?ln=en>
- Sala, G. (2020). Erradicación del comercio en la vía pública y extranjeros vulnerables en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Trabajo presentado en el IX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, Montevideo, 9 a 11 de diciembre de 2020.
- Segato, R. L. (2007). *La nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad*. Prometeo libros.
- Tedesco, J. C., Kleidermacher, G. y Noschang, P. G. (2019). Un análisis de los cambios en las legislaciones migratorias en Brasil y Argentina: implicaciones para la población de origen senegalés. *Revista Brasileira de História & Ciências Sociais - RBHCS*, 11(22), 302-330.
- Tokman, V. (1999). La informalidad en los años noventa: situación actual y perspectivas. En Carpio, J. y Novakovsky, I. (eds.). *De igual a igual. El desafío del estado ante los nuevos problemas sociales* (pp. 80-101). Fondo de Cultura Económica.
- Urrego-Pérez, E. (2020). Condiciones laborales de los adultos mayores venteros en el centro de Medellín [Tesis de grado, Universidad Católica de Oriente, Rionegro].  
<https://repositorio.uco.edu.co/server/api/core/bitstreams/04f98440-f789-4397-b628-e25384eb4e37/content>
- Wieviorka, M. (2009). *El racismo: una introducción*. Gedisa.